

El Papa ataca la gentrificación y “la subida de alquileres sin control estatal”

El nuevo libro de Francisco censura que se usen los términos “invasión y emergencia” al hablar de migrantes

ÍÑIGO DOMÍNGUEZ
Roma

El libro que el papa Francisco publicó ayer, *La esperanza no defrauda nunca* (Ediciones Mensajero), es una serie de reflexiones políticas y sociales que tocan multitud de temas. Según adelantó EL PAÍS, en un extracto publicado el domingo, uno de los pasajes más relevantes y que tuvo mayor eco en Italia es su llamada a investigar si en Gaza se está produciendo un genocidio, lo que ha provocado una réplica de la Embajada de Israel ante la Santa Sede. Pero hay otras consideraciones novedosas. Por ejemplo, su ataque frontal a la

gentrificación y al acuciante problema de la vivienda: “Las fuerzas del mercado transforman en espacios de lujo para pocos lo que antes eran verdaderas comunidades para todos”. Añade que una de las formas “más sutiles” de “desplazamientos forzados” de familias que siempre han vivido en un barrio es “la subida de alquileres sin control estatal, que en nombre de una supuesta libertad de mercado deja desamparadas a millones de personas”.

El Papa hace estas afirmaciones en el marco de una reflexión más amplia sobre “un capitalismo cada vez más salvaje” que busca “empoderar a un individualismo exacerbado”, donde prima el egoísmo personal, la falta de perspectivas y el “descarte” de los más débiles. Es, una vez más, el Papa con un discurso más de izquierdas y peor visto por los sectores más conservadores. Consciente de ello, replica: “Defender a los pobres no es ser comunista, es



El Papa recibía a seminaristas españoles el día 7 en El Vaticano. EFE

el centro del Evangelio, hasta tal punto que nosotros seremos juzgados por ello”.

El libro es el tercero escrito con el periodista argentino Hernán Reyes Alcaide, corresponsal en el Vaticano de la publicación española *Religión digital*, y se basa en conversaciones e intercambio de impresiones con el Pontífice. Sin embargo, está escrito en primera persona y firmado por Francisco. Es un libro breve (96 páginas), y su tema central es la esperanza, ante “la globalización de la indiferencia que agiganta la cultura del yo en la que cada vez

son menos los espacios de pertenencia grupal”.

Sobre la gentrificación es contundente, y la enmarca en “una guerra a los pobres”: “Las políticas habitacionales urbanas que permitían dar vivienda a miles de trabajadores y vecinos de las grandes ciudades han dado paso a una voraz carrera de las fuerzas del mercado por transformar en espacios de lujo para pocos lo que antes eran verdaderas comunidades para todos. (...) Los habitantes originales terminan siendo desplazados, de modo que el lugar cambia por completo”.

En una amplia reflexión sobre la pobreza, apunta que “la gran mayoría son víctimas de las políticas financieras y económicas”. “Hay demasiado dinero concentrado en las manos de muy pocos”, diagnostica, y llama a políticas tributarias justas. “La tributación a los nuevos superricos es uno de los caminos más progresivos, justos y necesarios que podemos tomar para revertir una desigualdad en aumento”, asegura.

Sobre la inmigración es igual de taxativo: “Creo en la fuerza de la inmigración. Defiendo la esperanza de la gente obligada a abandonar su tierra. Soy hijo de inmigrantes y mi familia sintió en su cuerpo lo que es llegar a una ciudad desconocida”. En ese sentido, el Pontífice previene contra el uso de “dos palabras que alimentan los temores de muchas poblaciones: invasión y emergencia”. “Más que realidades probadas parecerían ser los caballitos de batalla de unos pocos que se benefician electoralmente”, critica.

En cuanto al capítulo dedicado a las mujeres, reitera su condena de la gestación subrogada, que ve como parte de una “industria reproductiva”, que reproduce “patrones colonialistas”. También ataca la violencia y la discriminación de la mujer, para llegar a la parte que le toca y hacer propósito de enmienda: “En la Iglesia sabemos que persisten actitudes machistas y dictatoriales. (...) Renovamos nuestra invitación a desmasculinizar la Iglesia”.

LA OPORTUNIDAD ES AHORA. EL FUTURO ES HOY.



HA LLEGADO EL MOMENTO DE INVERTIR, TRANSFORMARSE Y AVANZAR.

Moderniza tu empresa con los préstamos del Plan de Recuperación gestionados por el ICO.